EL HOMBRE QUE SUEÑA CON VER

David se levanto de la siesta se tomo un café y se fue a la calle.
En la calle se encontró con unos matones, como estaba ciego no lo sabia.
Los matones se metieron con él, el pobre hombre no lo entendía, el creía que le respetaban pero descubrió que no. Se dirigió a casa de su prima, el llorando le decía tristemente -POR QUE, POR QUE AMI, SI SOY UN POBRE CIEGO QUE NO TENGO DE NADA- su prima le decía -NO TE PREOCUPES TODO SE ARREGLARÁ-. La prima lo convenció un poco.
David se fue a su casa, a él le costaría recuperarse de aquellas malvadas palabras. Al día siguiente, en sus clases de recuperación. Entró un chaval ciego, como él. Que le había ocurrido lo mismo, el le decía que no había derecho. La psicóloga le decía las instrucciones para curarse, de las palabras feas que le dijeron aquel día.
Llegó a su casa, se sentó en el sofá. Al despertarse le ocurrió algo fantástico, inmejorable. Veía una luz detrás de la ventana, y creía que estaba recuperando la vista. El salio a dar un paseo al parque y veía a los niños jugar con la tierra, ancianos sentados hablando con sus nietos. El vio como un niño le dijo -PASAME LA PELOTA- David estaba asombrado, no creía que pudiera estar viendo al niño, cuando le paso la pelota sintió un golpe brusco en el pie, se lo toco y vio aun pequeño perrito. Cogió al perrito y le acarició. Vio aquellos ojitos pidiéndole ayuda. David lo cogió y se lo llevó a su casa, le dio de comer. El perrito se puso muy feliz y se lo agradeció lamiéndole la cara. David fue a buscar al dueño del perro, se lo dio con toda su pena. El dueño le dio las gracias por haberle dado a su perrito. Se fue a casa muy triste. Encendió la televisión y empezó a ver todo aquellos colores y objetos que nunca había visto.
Fue a casa de su prima, vio a los matones otra vez y ellos no le dijeron nada. David le dijo -QUE, ¿AHORA QUE YA NO ESTOY CIEGO NO OS METEIS CONMIGO?- Los matones dijeron -¿QUIEN ES ESTE HOMBRE? ¿QUE ESTA DICIENDO?- Y David dijo -NO OS HAGAIS LOS TONTOS, SOY EL CIEGO AL QUE LE INSULTASTEIS EL OTRO DIA-. Los matones se rieron y se fueron corriendo diciendo -ESE ESTA LOCO-. Pero a David le dio igual que se rieran de el, porque ya le había plantado cara.
Al llegar a casa de su prima, le contó lo que le había pasado con alegría. Ya no pensaba en los insultos aquellos, porque se dio cuenta que todas las personas no son como ellos. La prima estaba extrañada de que David pudiera ver y le dijo -¿COMO ES POSIBLE QUE ESTES VIENDO?- David le contesto -NO LO SE, ME DESPERTE Y YA VEIA- la prima no se lo creía que no era posible que un ciego estuviera viendo y le enseño un vaso lleno de agua y le pregunto -¿QUE TENGO EN MI MANO?- y David le contesto -UN VASO LLENO DE AGUA-.
La prima se quedo asombrada, y dijo que había sido casualidad.
Le preguntó otra vez. Pero esta vez le enseñó algo más difícil, una canica. La prima le

volvió a preguntar que, que tenía en su mano. Y David le contesto -ESO ES UNA CANICA ROJA- La prima la dejo caer queriendo y le dijo que la buscara. David la encontró con facilidad. La prima se quedo asombrada y dijo -¡ES VERDAD, PUEDES VER!QUE BIEN, VAMOS A DAR UN PASEO...-
Cuando estaban en la calle se encontraron a un ciego intentando cruzar la calle, David le ayudo. Y el ciego le dijo -QUE AMABLE ERES, GRACIAS POR HABERME AYUDADO A CRUZAR LA CALLE, NO HAY PERSONAS COMO TU. LA GENTE PASAN DE LOS CIEGOS- David le contesto -YO ESTO TAMBIEN LO HE PASADO- y el ciego se quedo extrañado y le dijo -¿COMO?¿Y QUE COMO QUE AHORA VES?- David le contó su historia y como había llegado a ver.
Al final se hizo amigo de aquel ciego y quedaron en verse otra vez.
Siguieron andando, su prima muy contenta le dijo -ESO A ESTADO MUY BIEN-. David le contesto -AMI TAMBIEN ME AYUDARON UNA VEZ, YO TAMBIEN SE LO AGREDECI-.
Pasaron unos días, quedó con su amigo el ciego. David y él fueron a tomarse un café, David le iba explicando todo lo que el iba viendo de camino al bar.
Al llegar al bar David le contó una película de risa, el ciego se reía.
Más tarde llego su prima, ella se sentó con ellos. David le dijo al ciego como era ella, el decía que le parecía muy guapa. Los tres se lo pasaron muy bien aquella tarde.
David le dio su numero de teléfono a su amigo el ciego.
Cuando David llego a casa, se tumbo en el sofá y se quedo dormido.
Al día siguiente al despertarse, no veía nada, el se preocupo y llamo a su prima por teléfono. Le dijo -¿PUEDE VENIR? NO SE QUE ME PASA PERO NO VEO NADA- Ella le contestó -PERO DAVID, ¿QUE ESTAS DICIEDO? SI TU NUNCA HAS VISTO NADA. DAVID, ¿HAS VUELTO A SOÑAR QUE VEIAS?-
David triste le dijo -ESTA VEZ PARECIA DE VERDAD-.
David estaba triste pero por una parte le había gustado haber soñado aquello. El pensaba que aquello había ocurrido de verdad y pensaba en su amigo ciego.
A los pocos días sonó el teléfono. -Riing, riing..-
David lo cogió -DIGAME- y le contestó alguien -HOLA DAVID, TE LLAMO PARA VER SI QUIERES VENIR A DAR UN PASEO- David muy extrañado dijo -¿ERES MANOLO?- Y el le dijo -NO, ¿YA NO TE ACUERDAS DE MI?, NOS CONOCIMOS EL OTRO DIA, SOY EL CIEGO- David se puso contento y le dijo que creía que aquello había sido un sueño y le contó que ya no podía ver.
Ellos siguieron siendo amigos.

Así que aquella historia todavía no se sabe si fue verdad o no, pero David sigue creyendo que sí y yo también.